

## La asistencia a la educación primaria y la pobreza por ingresos en Ecuador

### *Primary education attendance and income poverty in Ecuador*

**Arleth Gabriela Osorio Ruiz\***  
Profesional Independiente.  
Riobamba-Ecuador.  
gr32203691@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0008-3697-1390>

**Jaquelin Lorena González Villavicencio**  
Unidad Educativa "Francisco de Orellana".  
Morona-Ecuador.  
jaquelingonzalez147@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-4858-0134>

\*Correspondencia: gr32203691@gmail.com

#### Cómo citar este artículo:

Osorio, A., & González, J. (2024). La asistencia a la educación primaria y la pobreza por ingresos en Ecuador. *Revista de Investigación Educativa Niveles*, 1(1), 49-58. <https://doi.org/10.61347/rien.v1i1.57>

**Recibido:** 21 de marzo de 2024

**Proceso de evaluación:**

25 de marzo al 27 de abril de 2024

**Aceptado:** 1 de mayo de 2024

**Publicado:** 10 de mayo de 2024

**Resumen:** La falta de acceso y la calidad educativa limitada perpetúan ciclos de pobreza al afectar las oportunidades futuras de empleo y desarrollo económico de las familias. En consecuencia, se destaca la necesidad de políticas educativas inclusivas y efectivas que mitiguen los efectos adversos de la pobreza en la formación académica infantil. El objetivo de esta investigación es evaluar el impacto de la tasa neta de asistencia a la educación primaria en la pobreza por ingresos en Ecuador, mediante una metodología cuantitativa con un enfoque explicativo. Los datos fueron recopilados del Instituto Nacional de Estadística y Censos y de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo para el período 2018-2023, con la excepción del año 2020 debido a la pandemia que afectó los meses de abril a agosto. Los resultados muestran variaciones significativas en las tendencias de la pobreza entre las provincias ecuatorianas. Mientras algunas, como Azuay y El Oro, han logrado reducciones notables, otras, como Carchi y Morona Santiago enfrentan aumentos preocupantes. En cuanto a la educación primaria, la mayoría de las provincias mantienen altas tasas de asistencia, lo que refleja esfuerzos exitosos para mejorar la cobertura educativa.

**Palabras clave:** Asistencia a la primaria, ciclos de pobreza, educación, pobreza por ingresos.

**Abstract:** Lack of access and limited educational quality perpetuate cycles of poverty by affecting families' future employment and economic development opportunities. Consequently, the need for inclusive and effective educational policies that mitigate the adverse effects of poverty on children's educational attainment is highlighted. The objective of this research is to evaluate the impact of the net primary education attendance rate on income poverty in Ecuador, using a quantitative methodology with an explanatory approach. Data were collected from the National Institute of Statistics and Census and the National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment for the period 2018-2023, with the exception of the year 2020 due to the pandemic that affected the months of April to August. The results show significant variations in poverty trends among Ecuadorian provinces. While some, such as Azuay and El Oro, have achieved notable reductions, others, such as Carchi and Morona Santiago face worrisome increases. In primary education, most provinces maintain high attendance rates, reflecting successful efforts to improve educational coverage.

**Keywords:** Education, income poverty, poverty cycles, primary school attendance.

**Copyright:** Derechos de autor 2024 Arleth Gabriela Osorio Ruiz, Jaquelin Lorena González Villavicencio.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

## 1. Introducción

Si bien la educación primaria resulta esencial para el crecimiento personal y social, en ciertos países en desarrollo la pobreza impide el acceso a una educación adecuada, donde las familias con ingresos bajos necesitan que los niños trabajen en lugar de estudiar. La falta de asistencia a la educación primaria mantiene el ciclo de pobreza y reduce las oportunidades de empleo y progreso económico.

A pesar de que la educación se convierte en elemento vital en la lucha contra la pobreza en las comunidades autónomas, por sí sola no asegura la salida de esta condición, ya que esta relación depende del mercado laboral. Asimismo, poseer un título superior no garantiza estar libre de pobreza (Larrú, 2024).

Collado-Ruano et al. (2021), quienes examinan el nivel educativo alcanzado por la población, el abandono escolar temprano y su conexión con la pobreza, señalan que la educación superior, ya sea universitaria o de formación profesional, impacta significativamente en la disminución de la pobreza, aunque los resultados no son consistentes en todas las estimaciones.

En este contexto, la participación de los estudiantes en el proceso educativo de nivel primario implica más que estar físicamente en el aula, pues exige un involucramiento directo en el aprendizaje, y un fomento de la reflexión, la autorregulación y la capacidad de adaptar estrategias flexibles a nuevas situaciones. La educación primaria se concibe como un espacio vital donde los estudiantes se preparan para desempeñar roles sociales y se desarrollan como individuos capaces de aplicar conocimientos de manera efectiva en diversos contextos (Rodríguez-Alfonso y Torres-Barrero, 2023).

Según Castillo y Rojas (2023), la asistencia regular a la primaria deviene fundamental para el desarrollo educativo infantil, ya que posibilita la adquisición de habilidades académicas y establece las bases para su futuro educativo. Participar activamente en la educación primaria permite que los niños reciban la instrucción necesaria, participen en actividades educativas, interactúen con compañeros y maestros y desarrollen competencias claves. Los maestros que brindan un sólido apoyo pueden influir significativamente en el rendimiento escolar y la motivación educativa.

Por otro lado, la pobreza se describe como la falta de un derecho fundamental para el desarrollo social, donde los ingresos no son suficientes para adquirir los bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas. Esta condición tiene un carácter multidimensional, al impactar en factores como la vivienda, los ingresos individuales y familiares, la seguridad y la salubridad (Cortés, 2024).

Además, desde la perspectiva de Fabian-Arias et al. (2021), la pobreza se relaciona con el acceso restringido de determinados grupos poblacionales a recursos económicos y servicios básicos. En el ámbito educativo se examina en términos de insuficiencia de ingresos para satisfacer necesidades básicas como alimentación, vivienda, educación y salud.

Ayala et al. (2021) definen a la pobreza por ingresos como la falta de recursos suficientes para cubrir necesidades básicas como alimentación, vivienda y educación, esenciales para una vida digna. Una persona se considera en situación de pobreza por ingresos cuando sus ingresos son menores a un umbral específico, conocido como la línea de pobreza, que se basa en el costo de una canasta básica de bienes y servicios que incluye alimentos, vivienda, educación, vestimenta, transporte y salud.

Este indicador se utiliza para evaluar la situación de pobreza de individuos o familias y se centra exclusivamente en sus ingresos económicos. Bajo este enfoque, una persona o familia se considera en situación de pobreza si sus ingresos son insuficientes para satisfacer necesidades básicas como la adquisición de una canasta alimentaria. La pobreza por ingresos abarca no solo los ingresos laborales, sino también otras fuentes de ingreso como transferencias públicas o privadas (Esquivel, 2023).

En este contexto, el estudio de Miranda (2020) analiza la evolución de la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad en América Latina entre 2000 y 2020, y examina cómo el crecimiento económico y las políticas sociales influyen en la reducción de estas problemáticas. A pesar de la alta cobertura en la educación básica, las tasas de deserción escolar en la secundaria son elevadas, lo que se traduce en un bajo número de años de educación completados. El autor subraya la necesidad de profundizar en la democracia y la garantía de los derechos humanos y económicos para mejorar las condiciones educativas de las poblaciones vulnerables en la región.

Por otra parte, Honorato y Sloma (2024) se enfocan en las acciones municipales relacionadas con la escolarización de niños en situación de pobreza entre 1969 y 1992 en el municipio de Londrina, Brasil. Su objetivo es determinar el impacto de la pobreza en la realidad escolar y cómo el sistema educativo municipal aborda este desafío. Los autores concluyen que la pobreza en el proceso de escolarización perpetúa desigualdades e injusticias y afecta tanto la dimensión económica como la simbólica y emocional de los estudiantes, lo que genera sufrimiento y exclusión.

En tanto, Marina et al. (2018) analizan en México cómo la pobreza y los factores sociodemográficos influyen en la asistencia a la educación superior de jóvenes de 19 a 23 años. La pobreza afecta significativamente la probabilidad de acceder a niveles altos de educación. Las personas en condición de pobreza tienen menos probabilidad de alcanzar educación superior, hecho que eterniza su situación de pobreza. Los investigadores asumen que la pobreza y los factores sociodemográficos influyen en la probabilidad de asistencia escolar a niveles superiores

De igual forma, Arias et al. (2018) analizan la relación entre la asistencia a la educación primaria y la pobreza por ingresos en diferentes áreas de Costa Rica, para lo cual se valen del Censo de Población y Vivienda ejecutado en 2011. El estudio examina cómo completar la educación primaria impacta en la reducción de la pobreza por necesidades básicas insatisfechas. Las conclusiones sugieren que terminar la educación primaria reduce significativamente la pobreza en ciertas regiones, como la Región Central sin la Gran Área Metropolitana y la región Huetar Atlántica.

Por su parte, Santillán y Vargas (2022) en su estudio realizado en México consideran las diferencias en el rendimiento escolar de estudiantes de primaria clasificados como pobres y no pobres. Los hallazgos indican que la desigualdad en el rendimiento entre estos grupos se debe principalmente a factores no observables, denominados “retornos”, donde la brecha mayor se percibe en lenguaje y comunicación y en matemáticas. Estos resultados subrayan la necesidad de abordar las desigualdades en el rendimiento académico desde una perspectiva integral que considere tanto factores observables como no observables en el contexto de la pobreza en la educación primaria mexicana.

De este modo, Lechuga y Velázquez (2018) analiza el Programa Oportunidades y su impacto en la reducción de la pobreza, al enfocarse en la educación primaria y en la pobreza por ingresos. Los autores examinan cómo el programa mejora el capital humano de las familias beneficiarias y busca romper el ciclo de pobreza intergeneracional. Aunque el programa no ha alcanzado completamente sus objetivos, se subraya la importancia de combinar la inversión en capital humano con condiciones propicias para reducir efectivamente la pobreza, mediante un enfoque cuantitativo-analítico para evaluar la relación entre ingresos y apoyos educativos.

En Chile se toma como objeto de estudio una escuela básica particular-subvencionada, donde el 100 % de los estudiantes y sus familias vivían en situación de vulnerabilidad y pobreza. El objetivo fue explorar los significados que los estudiantes de educación primaria atribuyen a la violencia escolar y su gestión en el entorno escolar. Los hallazgos revelaron que los estudiantes percibían una falta de alegría en los profesores, lo que influía en su percepción del ambiente escolar. Se subrayó la necesidad de conocer las perspectivas de los docentes para abordar mejor la violencia escolar y de promover una

gestión escolar inclusiva y justa que considere las perspectivas y la cultura estudiantil (Morales et al., 2022).

Otro estudio efectuado por Arias y Sucari (2019) en Perú sopesa el impacto de la educación en la pobreza monetaria. Los investigadores se enfocan en la educación primaria y su relación con la pobreza por ingresos, y destacan que la educación primaria por sí sola no resulta suficiente para reducir la pobreza monetaria, mientras que la educación secundaria es más efectiva. El bajo nivel educativo puede llevar a una menor productividad laboral y, consecuentemente, a menores ingresos y mayor pobreza. En las conclusiones, la educación secundaria es clave para reducir la pobreza monetaria, aunque la transición de la educación primaria a la secundaria es menos frecuente en poblaciones en situación de pobreza, especialmente en la extrema.

En Ecuador, Gil (2023) investiga el papel del Grupo Banco Mundial en relación con la educación primaria y la pobreza. La autora alerta sobre el hecho de que, si bien se ha promovido la inversión en educación primaria como un medio para incrementar la productividad y reducir la pobreza, la educación no garantiza la erradicación total de la pobreza. Se concluye que es importante cuestionar el enfoque simplista que presenta a la educación como la solución definitiva a la pobreza, enfatizando la necesidad de considerar otros factores estructurales y sociales que afectan la vulnerabilidad de la población.

En el contexto ecuatoriano, esta problemática se ve reflejada de manera específica en la región amazónica del país. Allí, la alta tasa de ausentismo escolar entre los niños se atribuye principalmente a la extrema pobreza. La necesidad de contribuir al ingreso familiar a través del trabajo en la agricultura o la recolección de recursos naturales obliga a los niños a faltar frecuentemente a la escuela. Además, las escuelas en estas áreas carecen de recursos básicos como libros, escritorios y personal docente capacitado, lo que afecta tanto el acceso como la calidad de la educación disponible. Esta situación no solo reproduce la exclusión educativa, sino que profundiza la marginalización y la pobreza en estas comunidades.

El objetivo principal de esta investigación es determinar el impacto de la tasa neta de asistencia a la educación primaria en la pobreza por ingresos en Ecuador. Para lograrlo, se plantean los siguientes objetivos específicos: analizar la tasa neta de asistencia en la educación primaria y la incidencia de la pobreza por ingresos en las 23 provincias de Ecuador; y demostrar la relación entre la tasa neta de asistencia a la educación primaria y la pobreza por ingresos.

## 2. Metodología

Se utilizó una metodología aplicada de tipo cuantitativo, con un enfoque explicativo para determinar el efecto de la tasa neta de asistencia a la primaria y la pobreza por ingresos durante el periodo 2018-2023. La población de estudio abarcó 23 provincias, excluyendo Galápagos. La muestra representó el universo del estudio desde 2018 hasta 2023 con un total de 230 datos, se excluye el año 2020 debido a la pandemia que afectó los meses de abril a agosto. Todos los datos fueron obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2023) y de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) (INEC, 2023).

### Metodología de la tasa neta de asistencia a primaria

La Asistencia Neta Primaria incluye a toda la población entre 6 y 11 años, considerando que este nivel educativo es obligatorio y proporciona el aprendizaje esencial para avanzar en los siguientes años escolares. En la ficha metodológica del Ministerio de Educación se explica el procedimiento para calcular la Tasa Neta de Asistencia Escolar mediante los datos de la ENEMDU. Este cálculo se realiza

dividiendo el número de personas que asisten a un nivel educativo específico dentro del grupo de edad correspondiente a ese nivel, por la población total del mismo grupo de edad en el año (t), y luego multiplicando el resultado por 100 (INEC, 2021).

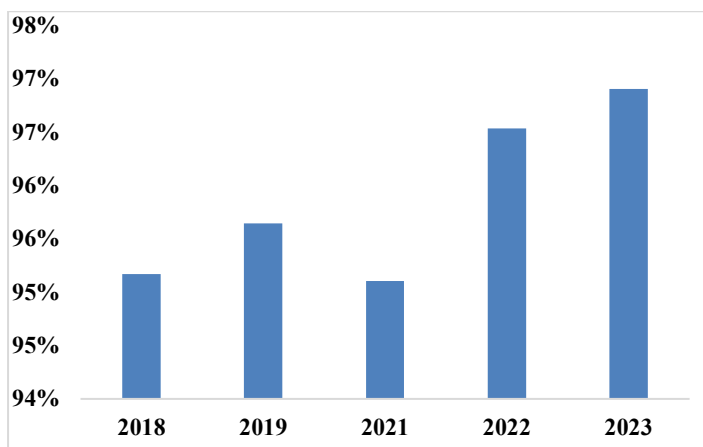
### Metodología de la pobreza por ingresos

En la ficha metodológica del Ministerio de Educación se explica el procedimiento para calcular la Pobreza por Ingresos utilizando los datos de la ENEMDU. Este cálculo se realiza actualizando la línea oficial de pobreza por consumo utilizando el Índice de Precios al Consumidor (IPC). Para determinar quiénes son considerados pobres por ingresos, se identifica a aquellos individuos cuyo ingreso total per cápita, en relación con el de su hogar, es inferior a la línea de pobreza establecida. Posteriormente, se calcula la proporción de personas en situación de pobreza respecto al total de la población ENEMDU (INEC, 2024).

## 3. Resultados

Figura 1

Tasa neta de asistencia a primaria por provincia 2018-2023, en porcentaje

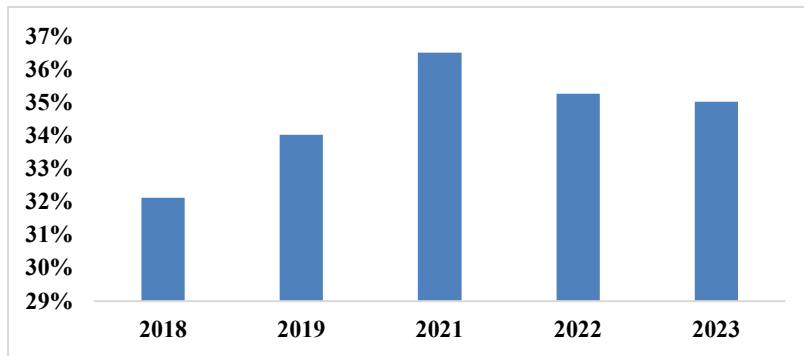


La tasa neta de asistencia a primaria en Ecuador, según los datos de la ENEMDU (INEC, 2023) muestra una tendencia generalmente positiva con la mayoría de las provincias al mantener una asistencia superior al 90 %. Provincias como Azuay, Bolívar y Cañar presentan tasas consistentemente altas, superando el 96 % a lo largo de los años. Manabí destaca por su mejora significativa, pasando de 93.0 % en 2018 a 98.7 % en 2023. Sin embargo, se observan fluctuaciones notables en provincias como Los Ríos y Esmeraldas, donde la asistencia escolar ha variado significativamente, probablemente debido a factores socioeconómicos o eventos específicos que impactaron la educación en esos años.

Por otro lado, Carchi y Chimborazo mostraron mejoras considerables, mientras que Sucumbíos experimentó un retroceso en la tasa de asistencia en el periodo en cuestión. La estabilidad en Pichincha y Morona Santiago indica una efectividad consistente en las políticas y condiciones educativas. Además, Pastaza y Napo se destacaron en 2023 con una asistencia de 98.8 %, reflejando esfuerzos exitosos en mejorar la educación primaria. En resumen, aunque la mayoría de las provincias muestran una tendencia positiva, es importante abordar las áreas con fluctuaciones y retrocesos para asegurar una educación primaria más equitativa y consistente en todo el país.

**Figura 2**

*Pobreza por ingresos por provincia 2018-2023, en porcentaje*



La tabla de pobreza por ingresos, basada en los datos de la ENEMDU (INEC, 2023), revela tendencias diversas entre las provincias ecuatorianas. Azuay y El Oro mostraron una disminución de la pobreza de 14.20 % a 13.1 % y de 15.60 % a 12.5 % entre 2018 y 2023, respectivamente. Por otro lado, Cañar y Chimborazo también registraron reducciones notables, a pesar de ciertos aumentos intermedios. No obstante, Carchi y Morona Santiago experimentaron incrementos sostenidos en la pobreza, al alcanzar niveles alarmantes de 38.9 % y 63.6 % en 2023, respectivamente.

Algunas provincias mantuvieron tasas de pobreza consistentemente altas. Esmeraldas y Napo, por ejemplo, reportaron tasas de 49.1 % y 73.6 % en 2023, respectivamente. Además, Pastaza y Orellana mostraron un incremento significativo, pues llegaron a 69.7 % y 66.6 % en 2023, respectivamente. Este análisis general indica que mientras algunas provincias lograron avances en la reducción de la pobreza, otras requieren atención urgente y estrategias específicas para abordar las disparidades regionales y aumentos preocupantes en dichas tasas.

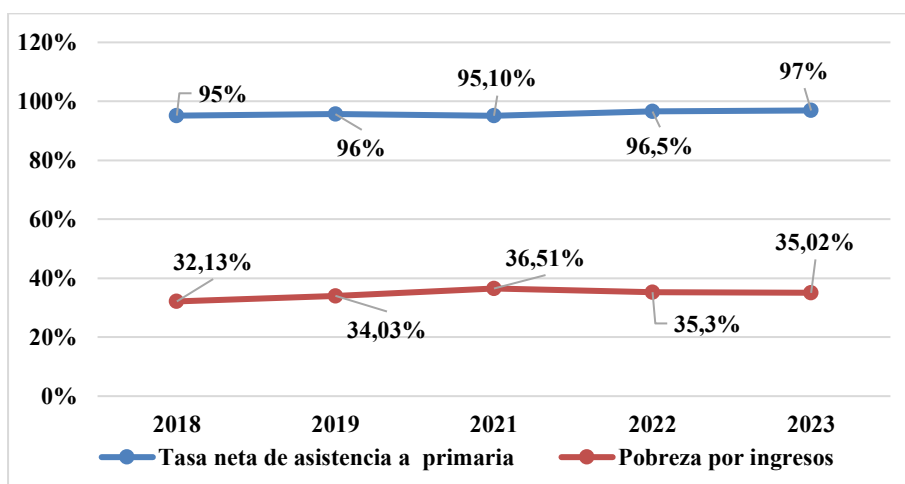
**Tabla 1**

*Promedio tasa neta de asistencia a primaria y pobreza por ingresos*

Años	2018	2019	2021	2022	2023
<b>Tasa neta de asistencia a primaria</b>	95%	96%	95.10%	96.5%	97%
<b>Pobreza por ingresos</b>	32.13%	34.03%	36.51%	35.3%	35.02%

**Figura 3**

*Promedio tasa neta de asistencia a primaria y pobreza por ingresos*



#### 4. Discusión

Los resultados muestran que la tasa neta de asistencia a primaria exhibió una tendencia creciente desde 2018, con un aumento del 95 % al 97 % en 2023, lo que sugiere mejoras en la cobertura educativa y en la retención de estudiantes en el nivel primario. Los resultados coinciden con los del estudio de Arias y Sucari (2019), quienes demuestran que el bajo nivel educativo puede llevar a una menor productividad laboral y, consecuentemente, a menores ingresos y mayor pobreza. Asimismo, concomitan con el estudio de Miranda (2020), quien destaca cómo el crecimiento económico y las políticas sociales inciden en la reducción de estas problemáticas.

Por otro lado, Esmeraldas, Napo, Pastaza y Orellana mostraron tasas persistentemente altas o en aumento, hecho que señala la urgencia de estrategias específicas para abordar las disparidades regionales y los desafíos persistentes en la lucha contra la pobreza. De igual forma se coincide con los hallazgos de Honorato y Mussa (2024), los que evidencian que las desigualdades en el sistema educativo municipal animan injusticias materiales, educativas y emocionales. Asimismo, con el estudio de Morales et al. (2022), donde se resalta la necesidad de comprender las perspectivas de los estudiantes y los docentes para promover una gestión escolar inclusiva y justa.

Aunque se evidencia una mejora, la pobreza sigue siendo alta en comparación con los niveles de 2018. Esta disparidad sugiere que el progreso en la asistencia escolar, aunque positivo, no ha sido suficiente para contrarrestar los efectos de la pobreza de manera inmediata. En contraste, el estudio de Gil (2023) critica las políticas neoliberales que simplifican la educación como la solución única a la pobreza. Estos factores incluyen la falta de acceso a empleos de calidad, desigualdades en la distribución de ingresos, acceso limitado a servicios de salud y bienestar, y otras barreras sistémicas que enfatizan la pobreza y la necesidad de abordar también otros factores estructurales y sociales que afectan la vulnerabilidad de la población.

La relación entre la asistencia escolar y la pobreza sugiere que, aunque un aumento en la asistencia escolar podría tener efectos positivos a largo plazo en la reducción de la pobreza, se necesita un enfoque integral que combine mejoras educativas con políticas económicas y sociales para lograr una reducción significativa y sostenida. Se concuerda con el estudio de Arias et al. (2018), quienes señalan que completar la educación primaria reduce la pobreza en diferentes regiones, y destacan que en algunas áreas terminar la educación primaria reduce notablemente la pobreza.

Se observan fluctuaciones notables en provincias como Los Ríos y Esmeraldas, donde la asistencia escolar ha variado significativamente, debido a factores socioeconómicos o eventos específicos que impactaron la educación en esos años. Se concuerda con los resultados de la investigación de Marina et al. (2018), quienes revelan que la pobreza y los factores sociodemográficos influyen significativamente en la asistencia a la educación superior, pues el acceso a niveles altos de educación está condicionado por el contexto familiar y socioeconómico de los jóvenes.

La correlación entre la asistencia escolar y la pobreza sugiere que, aunque un incremento en la asistencia escolar puede impactar positivamente a largo plazo en la reducción de la pobreza, es fundamental adoptar un enfoque integral que integre mejoras educativas con políticas económicas y sociales. Coincidiendo con el estudio de Lechuga y Velázquez (2018), se subraya la importancia de aumentar la escolaridad y crear un entorno favorable para romper el ciclo de pobreza intergeneracional.

## 5. Conclusiones

Se observó una variabilidad significativa en las tendencias de la pobreza entre las provincias de Ecuador. Azuay y El Oro experimentaron reducciones significativas, mientras que Cañar y Chimborazo mostraron disminuciones notables, aunque con fluctuaciones. En contraste, Carchi y Morona Santiago divisaron aumentos preocupantes en sus niveles de pobreza. Esmeraldas, Napo, Pastaza y Orellana ostentaron tasas persistentemente altas o en aumento, y resaltaron la necesidad urgente de estrategias específicas para abordar las disparidades regionales y los desafíos en la lucha contra la pobreza.

En cuanto a la asistencia a la educación primaria, la mayoría de las provincias de Ecuador mantuvieron tasas superiores al 90 %. Azuay, Bolívar y Cañar poseyeron tasas consistentemente altas, mientras que Manabí experimentó una notable mejora, al alcanzar un 98.7 % en 2023 desde un 93.0 % en 2018. Los Ríos y Esmeraldas mostraron fluctuaciones significativas debido a factores socioeconómicos, mientras que Carchi y Chimborazo mejoraron considerablemente. Pastaza y Napo destacaron en 2023 con una asistencia del 98.8 %, lo que refleja esfuerzos exitosos para optimizar la educación primaria.

Desde 2018, la tasa neta de asistencia a primaria reveló una tendencia creciente, indicativa de mejoras en la cobertura educativa y retención estudiantil. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 impactó negativamente en 2021, con una leve caída debido a desafíos en la transición a la educación en línea. La pobreza por ingresos fue volátil, con una ligera disminución desde su pico en 2021, pero sigue alta en comparación con los niveles de 2018, lo que sugiere que la mejora en la asistencia escolar no contrarrestó totalmente los efectos de la pobreza. La relación entre la asistencia escolar y la pobreza sugiere que, aunque un aumento en la asistencia escolar podría tener efectos positivos a largo plazo en la reducción de la pobreza, se necesita un enfoque integral que combine mejoras educativas con políticas económicas y sociales para lograr una reducción significativa y sostenida.

## Referencias

- Arias, L., & Sucari, H. (2019). Efecto de la educación sobre la pobreza monetaria en las regiones del Perú. *Revista Innova Educación*, 1(1), 97-109. <https://n9.cl/u6lp0>
- Arias, R., Sánchez, L., & Agüero, O. (2018). Impacto de la educación sobre la pobreza en regiones de planificación de Costa Rica. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(1), 1-21. <https://n9.cl/3yqesj>
- Ayala, J. P., Correa, L. C., & Campuzano, J. A. (2021). Indicador de pobreza por ingreso en Ecuador y el efecto Covid-19, del 2010 al 2020. *Sociedad & Tecnología*, 4(2), 248-264. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.108>
- Castillo, N., & Rojas, E. P. (2023). Educación y pobreza: factores de cambio social. *Voces de la Educación*, (1.6), 108-130. <https://n9.cl/le8hr>
- Cortés, F. (2020). *Medición multidimensional de la pobreza en México (1st ed.)*. FLACSO-México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1c5cx8x>
- Collado-Ruano, J., Segovia-Sarmiento, J., & Silva-Amino, D. (2021). Educación, pobreza y género: análisis intercultural y decolonial en la Región Andina. *Cadernos de Pesquisa*, 51, e07248. <https://n9.cl/lz0qc> <https://doi.org/10.1590/198053147248>

- Esquivel, G. (2023). La pobreza laboral en México, a la baja. *Economía UNAM*, 20(59), 15-36. <https://n9.cl/gzco0e>
- Fabian-Arias, E., Pérez, J. C., Huamán, E. R., Vilcas, L. M., & Baltazar, C. Y. (2021). Impacto del programa juntos en necesidades básicas insatisfechas, pobreza, salud y educación de los beneficiarios de la región Junín. *SociaLium*, 5(2), 237-255. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.2.881>
- Gil, I. (2023). El Grupo Banco Mundial en Ecuador y el mito de la educación como mejor estrategia para salir de la pobreza. *Revista Cubana de Educación Superior*, 42(2), 17-31. <https://n9.cl/rakey>
- Honorato, T., & Sloma, A. (2024). Pobreza, estigma y dolor socioemocional: acciones municipales relacionadas con la escolarización de niños en situación de marginalidad en Londrina, Brasil. *Revista Educa UMCH*, (23), 69-86. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202423.311>
- INEC. (2021). *Manual de fichas metodológicas 2021*. <https://n9.cl/lr8dc>
- INEC. (2023). *Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo y Subempleo*. <https://n9.cl/fn2ea>
- INEC. (2024). *Boletín Técnico 02-02024-ENEMDU. Pobreza y desigualdad*. <https://n9.cl/9fue6x>
- Larrú, J. M. (2024). Políticas públicas para la reducción de la pobreza en las comunidades autónomas: ¿trabajo, educación o prestaciones sociales? *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales*, (82), 61-84. <https://n9.cl/ara4u>
- Lechuga, E. L., & Velázquez, G. (2018). Análisis macroeconómico del Programa Oportunidades, como una opción para reducir la pobreza: un enfoque educativo. *Lebret*, (10), 37-60. <https://doi.org/10.15332/rl.v0i10.2196>
- Marina, J. A., Gerónimo, V. M., & Pérez, J. M. (2018). Efectos de la pobreza y de los factores sociodemográficos en la educación superior: un modelo Probit aplicado a México. *Nova Scientia*, 10(20), 539-568. <https://n9.cl/126ts>
- Miranda, R. G. (2020). Pobreza, desigualdad y vulnerabilidad en América Latina (2000-2020). *Americanía: Revista de Estudios Latinoamericanos*, (11), 56-90. <https://n9.cl/ud4ae>
- Morales, M., Ortiz-Mallegas, S., & López, V. (2022). Violencia escolar, infancia y pobreza: perspectivas de estudiantes de educación primaria. *Pensamiento Educativo*, 59(1), 1-17. <https://doi.org/10.7764/PEL.59.1.2022.2>
- Rodríguez-Alfonso, G., & Torres-Barrero, L. (2023). El aprendizaje social en la Educación Primaria. Una aproximación teórico-conceptual. *Revista Transdisciplinaria de Estudios Sociales y Tecnológicos*, 3(3), 57-67. <https://doi.org/10.58594/rtest.v3i3.92>
- Santillán, A. S., & Vargas, J. R. (2022). Descomposición de la desigualdad del rendimiento escolar por condición de pobreza en estudiantes mexicanos. *Análisis Económico*, 37(95), 125-141. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2022v37n95/Santillan>

---

## Transparencia

### Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés que influyan en la objetividad de este estudio.

### Fuente de financiamiento

No se recibieron fondos financieros de ninguna organización que pudiera tener interés en los resultados presentados.

### Contribución de autoría

Arleth Gabriela Osorio Ruiz: Conceptualización, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Jaquelin Lorena González Villavicencio: Metodología, software, validación, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.